

Implicaciones de un aniversario de doce años túnicos en las inscripciones de Chichén Itzá

JOSÉ M. GARCÍA CAMPILLO
Universidad de Alcalá

RESUMEN

Se ha detectado una recurrencia de doce «años túnicos» para algunos acontecimientos registrados en las inscripciones de Chichén Itzá. Estos acontecimientos –que muy probablemente son de clase «no-dedicatoria»– han de haber tenido importancia para la historia del Clásico Terminal de Chichén Itzá. Sin embargo, no se ha comprendido bien todavía la naturaleza exacta y el significado de su recurrencia.

Palabras clave: Epigrafía maya, Chichén Itzá, lecturas jeroglíficas, características lingüísticas.

ABSTRACT

A recurrence of twelve “tun-years” for some registered events in the inscriptions of Chichén Itzá has been detected. These events –which very probably are of a “non-dedicatory” kind– must have been of some importance for the history of Terminal Classic Chichén Itzá. However, their precise nature and the meaning of their recurrence are not well understood yet.

Key words: Maya epigraphy, Chichén Itzá, glyphic readings, linguistic features.

INTRODUCCIÓN

Casi todos los especialistas están de acuerdo en que el núcleo principal de las notaciones calendáricas presentes en las inscripciones de Chichén Itzá –y, por tanto, la mayor parte de la actividad epigráfica desarrollada en dicho yacimiento– se sitúa entre 10.1.17.0.0 y 10.3.1.0.0 (866-890 d.C.). Tan sólo unas pocas inscripciones pueden situarse, con mayor o menor certeza, antes o después de dicho intervalo¹.

Hasta ahora, no se ha planteado la posibilidad de que algunas de las notaciones calendáricas pertenecientes al núcleo principal puedan conectarse de algún modo entre sí. Ello se ha debido a que la mayor parte de las informaciones no calendáricas asociadas a las diferentes fechas son de tipo “dedicatorio”, esto es, describen, con mayor o menor detalle, la fabricación (esculpido) del propio soporte epigráfico y la pertenencia o asociación de dicho soporte a un determinado personaje. Dadas estas características, es lógico pensar que no existen *a priori* casos de relación secuencial entre las fechas de tales eventos, y que el único vínculo es –aparte de la propia dedicación– la recurrencia de los personajes implicados.

Sin embargo, al lado de estos registros dedicatorios, encontramos en el núcleo principal de inscripciones de Chichén Itzá otra serie de eventos cuya naturaleza se comprende deficientemente pero que –en cualquier caso– no parecen tener un carácter dedicatorio según la definición que hemos esbozado. Tales eventos, algunos de los cuales podríamos calificar vagamente de “rituales”, se asocian también a notaciones calendáricas. Un análisis detallado de algunas de las cláusulas en las que se observa esta dinámica nos permite poner en relación sus fechas, así como formular algunas implicaciones acerca de la lectura y contenido de ciertos eventos “no dedicatorios” en Chichén Itzá.

¹ Son textos con notaciones calendáricas muy problemáticas y no podemos, en esta contribución, emprender su discusión. Bastará ahora con mencionarlos, indicando únicamente nuestro posicionamiento con respecto a las diferentes alternativas que se han propuesto. Únicamente consideramos fuera de toda duda la siguiente datación: Jamba Oeste del Templo de las Jambas Jeroglíficas (Estr. 6E3) - 10.0.2.7.13 (832 d.C.) (Krochock, en prensa). Los restantes ejemplos son extremadamente problemáticos: Piedra del Gran Juego de Pelota = 10.1.15.3.6 (864 d.C.) (Wren, Schmidt y Krochock 1989) [en nuestra opinión no puede descartarse que su posición en la Cuenta Larga sea una o dos Ruedas Calendáricas más tardía]; Columna 4 del Osario (Estr. 3C1) = 10.8.10.11.0 (998 d.C.) (Thompson 1937:186) / 10.0.12.8.0 (842 d.C.) (Grube 1994:Appendix A, note 7) / 10.3.5.3.0 (894 d.C.) (Wagner 1995) [en nuestra opinión es la datación de Thompson la que sigue siendo la más probable]; Tapa de Bóveda 1 = 10.2.8.10.4 (878 d.C.) (Schele y Grube 1995:197) / 10.7.5.2.6 (973 d.C.) (García Campillo 1995:57-58).

LOS “EVENTOS DE FUEGO” Y EL ANIVERSARIO DE DOCE AÑOS TÚNICOS

La inscripción de la “Casa Colorada” es uno de los pocos textos de Chichén Itzá que, aparentemente, relata eventos cuya naturaleza nada tiene que ver con el soporte material de la propia inscripción o con el edificio en el que se encuentra, es decir, no presenta cláusulas de carácter dedicatorio. Además, se trata de una inscripción que posee una cierta profundidad histórica, ya que sus informaciones se asocian a diferentes momentos, desde el primer año del katún 1 Ahau hasta el tercer año del mismo katún (869-873 d.C.).

La cláusula con que se abre la inscripción de la Casa Colorada (figura 1) se inicia con una notación de Rueda Calendárica 6 Muluc 12 Mac, cuya posición más probable en Cuenta Larga es 10.2.0.1.9 (11-9-869 d.C.), esto es, en el primer año del katún 1 Ahau. La segunda y tercera cláusulas se asocian a una notación de tipo Tun-Ahau, remitiendo igualmente a dicho primer año del katún 1 Ahau, aunque no hay seguridad de que los eventos registrados en la segunda y tercera cláusulas se vinculen a la misma Rueda Calendárica especificada al principio.

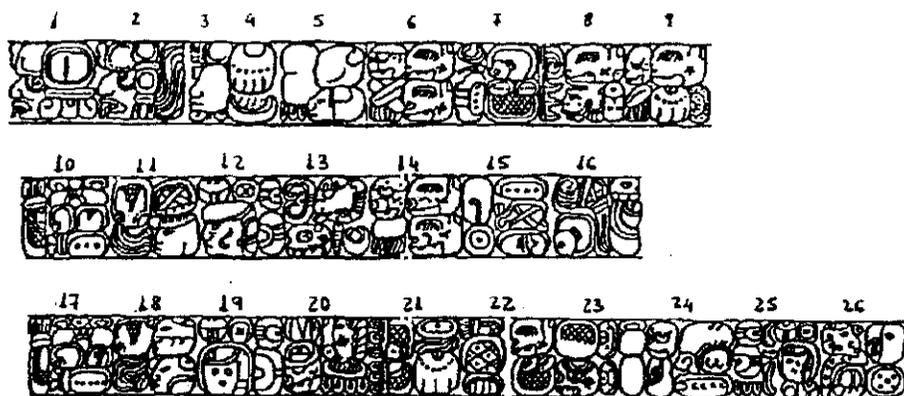


FIGURA 1.—Chichén Itzá, Casa Colorada, tres primeras cláusulas de la inscripción (dibujo de I. Graham).

El acontecimiento asociado con certeza a 10.2.0.1.9 es uno de los comúnmente llamados “eventos de fuego”, en el que se describe una determinada acción relacionada con el elemento ígneo, acción que cabe suponer tiene carácter ritual y que es llevada a cabo por un personaje cuyo nombre

aparece en otros textos de la ciudad. La transcripción y traducción que cabe ofrecer de esta cláusula serían:... *u-k'ak' Yax u k'u.. K'awil u-k'u<l> k'aba*, "... su fuego *Yax u k'u.. K'awil*, (tal es) su sagrado nombre"².

Desgraciadamente, el bloque glífico que especifica el verbo se encuentra sumamente deteriorado y no es posible determinar su lectura; sin embargo, a juzgar por la presencia de otros tres "eventos de fuego" que aparecen más adelante en esta misma inscripción, es más que probable que el verbo se componga de la raíz *hoch'*, "taladrar", o bien *pul-*, "quemar" (cholano) o "arrojar" (yucatecano).

Exactamente doce años tónicos después, en la posición de Cuenta Larga correspondiente a 10.2.12.1.9 10 Muluc 12 Yax (10-7-881 d.C.), otra de las inscripciones de la ciudad registra un "evento de fuego". La cláusula en cuestión discurre entre los bloques E1-F5 del Dintel 4 del Templo de los Cuatro Dinteles (figura 2)³. Los cuatro bloques precedentes (C7-D8) resultan imposibles de transcribir y traducir aunque sus elementos son perfectamente legibles. La información comienza a ser clara –y relevante para nuestro estudio– a partir del mencionado bloque E1. La posible transcripción y una traducción libre de los bloques E1-F5 serían:

tapalki k'ak' nikma k'ak' ta tok' pakal u-kanan may K'ak' u pakal K'awil;

"se apagó el fuego, se ha detenido el fuego en el escudo de pedernal; (¿lo hizo?) el guardián del ciclo (?), *K'ak' u pakal K'awil*"⁴.

² Una transcripción y una traducción alternativas de la última parte serían *u-k'aba k'u*, "(tal es) el nombre del dios". En este caso, deberíamos aceptar la identidad sobrenatural de este personaje, si bien no disponemos de otros datos que permitan aclarar la cuestión. Muchos epigrafistas ven actualmente con más simpatía esta segunda interpretación.

³ Esta inscripción se abre en realidad con la notación de Rueda Calendárica 9 Lamat 11 Yax, que corresponde a 10.2.12.1.8. y que sirve para fechar el evento dedicatorio de la propia inscripción (el esculpido del dintel y el nombre del presunto propietario). Sin embargo, tras esta primera cláusula, en el bloque D6 aparece el glifo que indica un Número de Distancia de 1 día, fechando así toda la información subsiguiente en la posición 10.2.12.1.9.

⁴ Hay varios problemas de índole sintáctico-gramatical en la traducción propuesta, aunque desde el punto de vista de la interpretación, el sentido de la frase parece ser el indicado. La primera forma verbal debe descomponerse morfémicamente como *tap- al-ki-ø*, donde *tap-* = raíz de carácter transitivo [en los idiomas cholanos modernos *táp-*, en los yucatecos *tup-*] con el significado de "apagar"; *-al-* = sufijo que posiblemente sirve para derivar intransitivos; *-ki-* = sufijo de aspecto perfectivo para verbos intransitivos activos; *-ø* = 3ª persona sing. del juego absoluto (cf. García Campillo 1996:54 para más detalles sobre esta construcción verbal y el sufijo *-ki*).

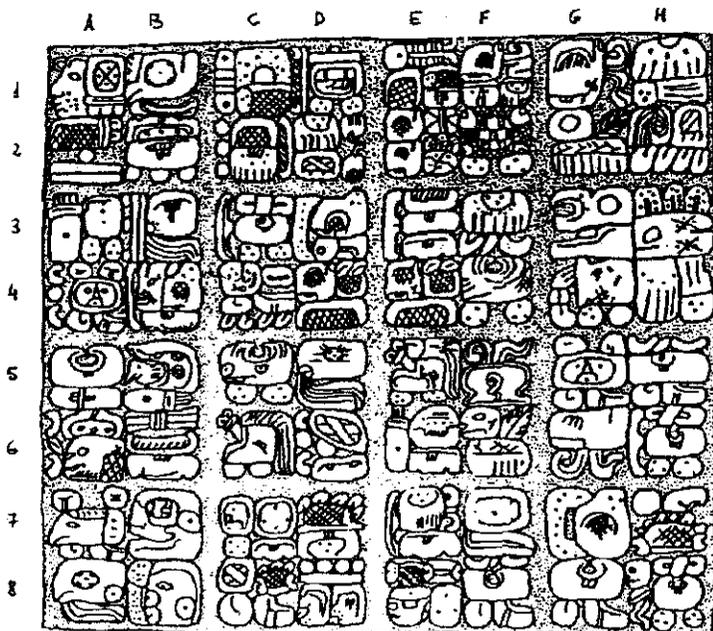


FIGURA 2.—Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 4 (según Krochock 1989: fig. 7).

Al margen de las dificultades de carácter sintáctico-gramatical apuntadas en la nota 4, la frase comienza con un verso paralelo de carácter semánticamente redundante (“se apagó el fuego, se ha detenido el fuego”), un recurso estilístico de uso frecuente en la literatura maya colonial y prehispánica.

La segunda forma verbal, analizable quizá como *nik-ma-ø*, es de difícil explicación ya que la raíz *nik-*, yuc. “detenerse, pararse”, tal y como se presenta aquí (con tratamiento pronominal absolutivo de 3ª persona singular = \emptyset), parece tener carácter intransitivo, mientras que *-ma* sólo cabría analizarlo como un sufijo yucateco que -según McQuown (1967:236)- proporciona el aspecto completivo o perfectivo para raíces y temas transitivos.

Por último, y dado que las dos formas verbales resultantes tendrían carácter intransitivo y sus respectivos sujetos sintácticos serían en ambos casos “(el) fuego”, no se encuentra el ¿necesario? elemento que permita identificar a *K'ak' u pakal* como el agente sintáctico, esto es, como el individuo que ocasiona, supervisa o promueve estos dos sucesos semánticamente idénticos.

La siguiente expresión, *tok' pakal*, literalmente “pedernal, escudo”, es un conocido difrasismo que en las inscripciones clásicas equivale a “armas”, “ejército o fuerza militar” o “guerra”. En el presente caso es difícil traducir con este sentido, y el contexto de la oración, además de la presencia de la preposición de carácter locativo-temporal *ta*, nos lleva a postular un “escudo de pedernal” (un escudo de piedra) como el objeto o superficie donde tiene lugar la extinción del fuego. En este sentido, es interesante recordar la reflexión de Coggins (1987), acerca de la posible relación entre el encendido del “fuego nuevo” (cada 52 años) y los discos de mosaico (*texcacuitlapilli*) recuperados arqueológicamente en Chichén Itzá. Tales artefactos –según esta investigadora– podrían ser conceptualizados como “escudos [circulares]”. Aunque es evidente que el ciclo calendárico que estamos discutiendo aquí no tiene nada que ver con el encendido del “fuego nuevo” tal y como nos lo han transmitido las crónicas etnohistóricas del Centro de México, es posible que los procedimientos asociados a los rituales de “fuego” mencionados en las inscripciones de Chichén Itzá observen algunas de las características de las resumidas por Coggins en su mencionado trabajo.

Alternativamente, la expresión *tok' pakal*, “pedernal escudo”, podría quizá interpretarse literalmente si atendemos a la aparición –documentada en al menos un caso– de cuchillos de pedernal asociados a los mencionados discos de mosaico en las ofrendas encontradas en Chichén Itzá. Efectivamente, en la ofrenda contenida en la caja de piedra que apareció al pie de la escalinata de la subestructura de El Castillo, el elemento principal consistía en dos grandes cuchillos de pedernal que soportaban dos discos de mosaico (Coggins 1987:464-465; Marquina 1964:855 y especialmente Foto 428). Hay que tener en cuenta, además, que en el caso del disco de mosaico encontrado sobre el trono de jaguar de esta misma subestructura se advertían signos de “haberse quemado sobre él alguna sustancia” (Marquina *ibid.*), lo que refuerza la hipotética relación de esta información epigráfica con la evidencia arqueológica descrita. Otra cuestión –mucho más problemática– es la de si ambos episodios fueron contemporáneos, e incluso la de si el “evento de fuego” asociado al año 881 d.C. está describiendo alguna de las ofrendas rituales de la subestructura de El Castillo. Dada la confusión que caracteriza el actual estado de conocimiento acerca de la cronología de Chichén Itzá, nada se puede afirmar o descartar acerca de ello.

Por último, y aunque no hay evidencia gramatical explícita en este sentido, es posible también que el actor o agente del acontecimiento narrado fuera el más famoso de los dignatarios de Chichén Itzá, *K'ak' u pakal K'a-wil*. La traducción del epíteto personal *u-kanan may*, que muy probablemente denota al propio *K'ak' u pakal*, es problemática en lo que se refiere al úl-

timo vocablo, *may*. Edmonson (1979, 1982, 1986) ha traducido sistemáticamente esta palabra en las fuentes etnohistóricas yucatecas como “cycle” y la interpreta como un período de 13 katunes (260 años tónicos), de la máxima importancia ritual⁵. Si bien no es posible trasladar automáticamente esta solución a la expresión de Chichén Itzá, podríamos estar aquí ante un concepto genérico de “ciclo” o unidad recurrente de tiempo, cuyo cómputo oficial y observancia pública fuesen encomendados a un determinado y prominente individuo, en el caso que nos ocupa, *K'ak' u pakal*⁶.

Independientemente de las dificultades y las alternativas en la traducción, parece suficientemente claro que estamos ante una suerte de evento ritual que –en este caso– ha recurrido o se ha conmemorado después de doce años tónicos. Con los datos de que actualmente disponemos es imposible caracterizar con mayor detalle la verdadera naturaleza de esta circunstancia.

Las propias inscripciones de Chichén Itzá informan sobre actividades relacionadas con el fuego en otros momentos, las cuales nada tienen que ver con la recurrencia observada; así, la propia inscripción de la Casa Colorada (cf. figura 1) registra otro evento de fuego (*pulhi ti k'ak'*) en el mismo primer *tun* del katún 1 Ahau, así como un “segundo” y “tercer” fuegos (sólo se especifica el ordinal, sin más datos) en ese mismo primer *tun*, y un “cuarto” fuego en el segundo *tun*, de todos los cuales no disponemos de evidencia alguna acerca de su recurrencia doce años tónicos después. Por otro lado, en el Dintel I de Yulá, en el quinto *tun* del katún 1 Ahau, hay registrados dos eventos de fuego en días consecutivos (*pulhi ti k'ak'*; *hoch' k'ak'*).

Igualmente, es conveniente destacar la existencia de eventos relacionados con el fuego y que fueron registrados en algunas de las inscripciones de

⁵ Que nosotros sepamos, no hay evidencia directa alguna en los léxicos yucatecanos coloniales o modernos que sustente la traducción propuesta por Edmonson para la palabra *may*. No obstante, dados su carácter ritual y su presumible funcionamiento metafórico, es comprensible que nunca se encuentre una glosa explícita con el sentido de “ciclo”.

⁶ Naturalmente, el uso habitual que en las inscripciones clásicas tiene la expresión *u-kanan*, permite contemplar una traducción alternativa en el sentido de “el guardián o el captor de *May*”, siendo entonces esta última palabra una denominación personal; no hay que olvidar, además, que *May* es un patronímico yucateco documentado desde el Contacto. Esta segunda alternativa podría verse reforzada si concediéramos que la expresión precedente, *ta tok' pakal*, conservara las implicaciones bélicas a las que antes nos referimos. No obstante, esta explicación se vería oscurecida por el hecho de que –al contrario que en otras muchas colecciones epigráficas del período Clásico– en ninguna otra inscripción de la ciudad se alude aparentemente a éxitos militares; de igual manera, tampoco se emplean en Chichén Itzá esta suerte de epítetos honoríficos basados en la guerra. Además, tales referencias se encontrarían temáticamente muy alejadas de lo que parece tratarse de un evento cíclico ritual relacionado con el fuego.

los centros de las Tierras Bajas Meridionales durante el Clásico Tardío y Terminal.

En estos casos –los cuales aparecen listados sumariamente en el Apéndice, incluidos los ejemplos de Chichén Itzá– las raíces de los verbos empleados suelen ser *hoch'*-, “taladrar, agujerear”, y *til-*, cholano “arder”; sólo en uno de los casos aparece también la raíz *tap-*, “apagarse”. En lo que respecta a la posible relevancia calendárica de los eventos registrados, nosotros no hemos podido encontrar recurrencia o regularidad alguna, a excepción de los dos casos aquí estudiados de Chichén Itzá. No hay, aparentemente, conexiones de ningún tipo entre las fechas registradas, ni en lo que respecta a las posiciones de “Tzolkín” o “Haab”, ni tampoco referidas a ciclos astronómicos o a los cómputos de tun o katún.

La significación de todos estos eventos es desconocida, y su caracterización no puede ser otra que la de “ritual”. Conviene señalar que en el Apéndice no se han incluido aquellos ejemplos que aunque se relacionan con los conceptos “quemar”, “arder” o “encender”, se refieren a la dedicación de un edificio (*och butz'*, o bien *och k'ak'*) o a la conquista o destrucción violenta de un lugar (probablemente representada por la raíz *pul-*).

UN SEGUNDO EJEMPLO DE EVENTO “NO DEDICATORIO” RECURRENTE TRAS DOCE AÑOS TÚNICOS

Se han sugerido varias alternativas para fijar en la Cuenta Larga la posición de Rueda Calendárica registrada en el Dintel de Halakal (bloques F1-G2) (figura 3). No existe duda alguna acerca de que dicha posición debe situarse en el primer tun del katún 1 Ahau (10.2.0.0.0-10.2.1.0.0), ya que así lo indica la propia inscripción en los bloques G1 y F3. Sin embargo, los signos del “Tzolkín” y su coeficiente cefalomorfo, así como el signo del “Haab” presentan importantes problemas de lectura que han ocasionado interpretaciones divergentes. La datación tradicional, sugerida por Eric Thompson (1950: fig. 39.1), fue 9 Muluc 7 Pop, 10.2.0.7.9. Más recientemente, Nikolai Grube (1994:Appendix A) ha propuesto leer 10 Lamat 6 Tzec, 10.2.0.11.8. Por nuestra parte, ya sugerimos una tercera alternativa basándonos en la versión dibujada por Herman Beyer (reproducida en Thompson 1950: fig. 39.1), según la cual el día del “Tzolkín” podría ser Ben o Kan; de esta manera obtendríamos 8 Kan 7 Kankin, 10.2.0.2.4 (26-9-869 d.C.) (García Campillo 1995: Apéndice II).

Desde el punto de vista de los meros datos calendárico-epigráficos, las tres hipótesis son igualmente inseguras. Sin embargo, es posible que en el



Figura 3.—Halakal, Dintel (dibujo de E. von Euw).

contexto de la discusión emprendida en este artículo la tercera propuesta pueda verse reforzada, merced a un segundo ejemplo de recurrencia de evento “ritual” tras doce años tónicos.

Esta conflictiva notación se asocia a una cláusula no calendárica cuyo protagonista parece tratarse de un individuo cuyo nombre incluye la denominación *K'inich Hun pik tok'* (bloques G4b-G5a), misma que aparece formando parte del nombre de un personaje citado en la última cláusula de la inscripción de la Casa Colorada. Sin embargo, es difícil que se trate del mismo individuo, por cuanto en Halakal dicha denominación va seguida (bloques G5b-G6) por una combinación de difícil lectura (acabada posiblemente en *-nal*), y de un posible “Glifo-Emblema” que parece leerse *k'u<l> Ek' ahaw*; ambas expresiones son únicas en las inscripciones de Chichén Itzá, por lo que es posible que se trate de un personaje foráneo (*vid. infra*). Por el contrario, en la Casa Colorada la denominación *K'inich Hun pik tok'* va seguida por la expresión *k'u<l> Kokom Yahawal Cho..l*, en realidad el nombre de un individuo que aparece citado también en el Dintel del Akab Dzib. De todo ello se desprende que *K'inich Hun pik tok'* se trata probablemente de una denominación titular, de la que pudieron disfrutar diferentes personajes.

El evento de Halakal asociado al momento y personaje descritos aparece quizá inmediatamente después de los glifos calendáricos, en el bloque G4a, pero es imposible determinar su lectura; es más, no hay seguridad de que se trate de una expresión verbal, ya que podría ser parte de la cláusula nominal del protagonista. No obstante, tras el último glifo de dicha cláusula nominal, hay una combinación enteramente silábica (bloque G7) que sí muestra suficientes rasgos como para ser considerada una expresión verbal. Su transliteración y transcripción pueden ofrecerse como **u-pa-sa-wa-cha?-ba-tu-ba**, *u-pasaw chab? tu ba*⁷. Antes de pasar a analizar las posibles traducciones de esta frase es conveniente señalar una segunda aparición de algunos de sus elementos constituyentes en otro de los textos jeroglíficos de Chichén Itzá.

La inscripción del Dintel 2 del Templo de los Cuatro Dinteles (figura 4) se abre con una Rueda Calendárica 12 Kan 7 Zac, que corresponde a la posición 10.2.12.2.4 (25-7-881 d.C.), una datación aceptada por todos los expertos. Como puede verse, son exactamente doce años tónicos los que separan esta posición de Cuenta Larga de la que hemos propuesto para la Rueda Calendárica del dintel de Halakal, en 10.2.0.2.4.

El texto no calendárico del Dintel 2 –asociado a 10.2.12.2.4– se inicia con un evento de tipo dedicatorio (bloques A3-B7), en donde se especifica el esculpido del dintel; el responsable o inspirador de esta acción es otro conocido personaje de Chichén Itzá, cuyo nombre puede transcribirse como *K'inil Kopol*. Una segunda cláusula, de difícil interpretación (bloques A8-D2), se inicia con lo que puede ser un verbo cuya raíz sería *il-* “ver, mirar”, sin que podamos determinar por el momento quién es el sujeto de esta acción y quién o qué constituye el objeto. La tercera cláusula (bloques C3-C5) podría transcribirse como *pethal? y-otot ti ichil 13 tun 1 ahaw*; su traducción podría ser “hace redonda (?) su casa, en el 13 año <del katún> 1 Ahau”; no se indican explícitamente ni el actor ni el sujeto de esta frase.

La siguiente cláusula da comienzo en D5 y es la que aquí nos interesa. La expresión verbal de los bloques D5-C6 se puede leer sin problemas como **PAS-cha?-ba**, *pas chab?*, resultando ser el mismo evento que el registrado al final de la cláusula asociada en Halakal a la hipotética posición de 10.2.0.2.4. Efectivamente, el segmento que en Halakal se especifica silábi-

⁷ El único signo de lectura insegura en esta combinación es el que nosotros leemos como **cha**. Este valor se basa en las sustituciones observadas en las cláusulas nominales del dignatario de Uxmal llamado *Chan Chak* (cf. García Campillo 1995:fig. 108). No puede descartarse –tomando como base estas mismas sustituciones– un valor logográfico **CHAN**.

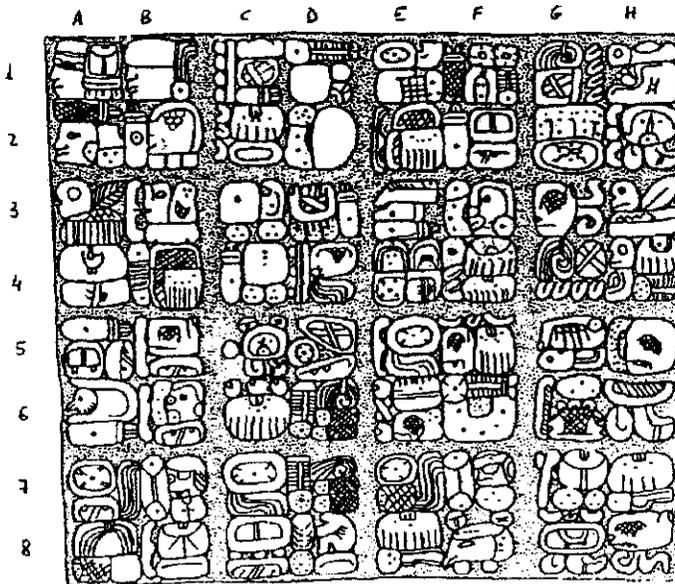


FIGURA 4.—Chichén Itzá, Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2 (según Krochock 1989: fig. 5).

camente como **pa-sa**, viene en el Dintel 2 expresado por el logograma **PAS**. Esta lectura puede considerarse como suficientemente segura ya que el compuesto glífico implicado sirve para indicar –en otros contextos y siempre precedido por un numeral 1– una cuenta de Número de Distancia equivalente a un día (véase lo dicho en la nota 3); la aclaración de su valor la proporcionan diversas glosas en idiomas cholanos: chol *pasel* “salir el sol” (Aulie y Aulie 1978:92); choltí *pas-cael* “amanecer” (Morán 1695). Su traducción literal como Número de Distancia sería entonces algo parecido a “un amanecer o una salida de sol <después>”, un concepto que resulta absolutamente explícito en el diseño glífico. Por otra parte, el glifo en cuestión entra a formar parte en ocasiones de la cláusula glífica del célebre gobernante de Copán *Yax Pas*, sustituyendo también a las sílabas **pa-sa**.

Tenemos así, que un mismo evento –cualquiera que sea su naturaleza– fue registrado en dos fechas separadas por doce años tónicos, al igual que en el caso de los eventos de fuego antes discutidos. La morfología se presenta, sin embargo, de forma diferente: *u-pasaw chab? tu ba* en Halakal, y *pas chab?* en el Dintel 2. A continuación presentamos nuestras propuestas de análisis morfológico.

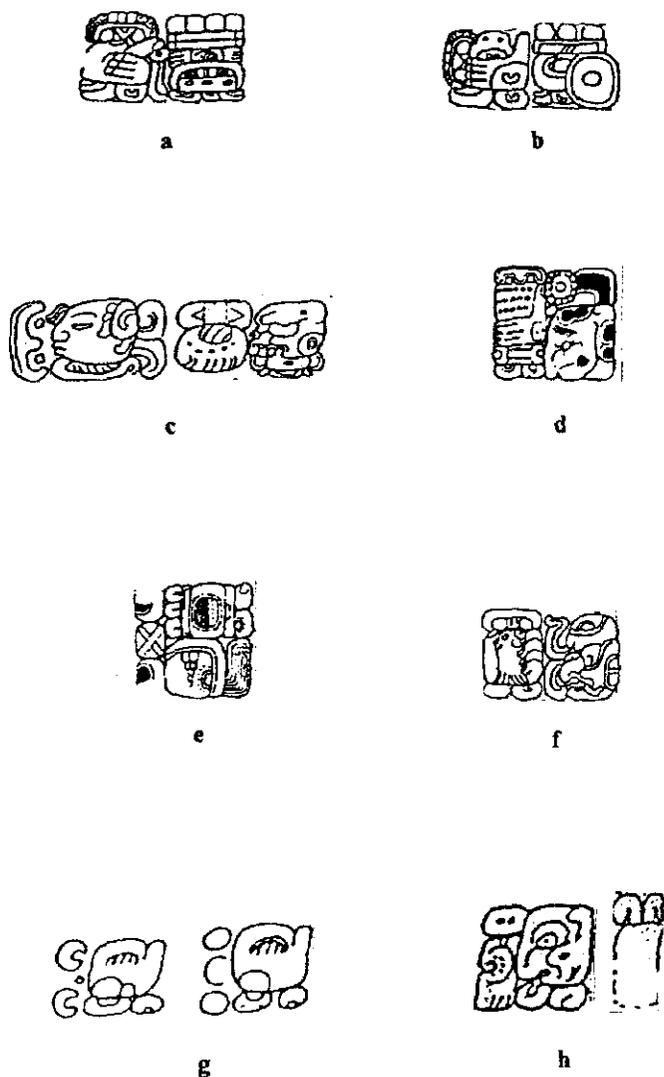


FIGURA 5.—Expresiones verbales glíficas del tipo u-RAÍZ-Vw: a = Tikal, S-31, C10 (según Jones y Satterthwaite 1982: fig. 52); b = Tikal, S-31, E12 (según Jones y Satterthwaite 1982: fig. 52); c = Dos Pilas. Esc. Jer. 2, Escalón III (según Schele y Grube 1994: 126); d = Ixtutz, S-4, A2 (CMHI); e = Ixtutz, S-4, B2 (CMHI); f = Copán, S-8 (según Schele y Grube 1995: 148); g = Naranjo, S-32, A'1 (CMHI); h = Ixán, S-17, H3 (dibujo de I. Graham).

La frase verbal de Halakal contaría con dos constituyentes. El primero cabe analizarlo como *u-pas-aw-ø chab?*, donde:

- u-* = pronombre ergativo de 3.^a persona, denota el agente gramatical;
- pas-* = raíz verbo-nominal de carácter transitivo, con significado no bien determinado (*vid. infra*);
- aw* = sufijo verbal de tipo —*Vw*, siendo *V* la vocal de la raíz; se trataría posiblemente de un sufijo temático para transitivos o transitivos derivados;
- ø* = elemento no marcado para denotar el paciente gramatical (3.^a persona singular de absoluto);
- chab?* = nombre sustantivo que indica el paciente sintáctico; su traducción es desconocida.

Esta articulación morfológica resulta bastante usual en diversas expresiones verbales encontradas en las inscripciones del período Clásico, cuyo significado y traducción generales se han podido determinar con casi entera certeza. Así, encontramos *u-lah?-<a>w-ø 14 "katun"*, "él termina/terminó el 14 katún" (figura 5a); *u-ch'am?-<a>w-ø 8 Haw pet?*, "él recibe/recibió el 8 Haw pet?" (figura 5b); *u-nak-aw-ø Tab Chami?*, "él ataca/atacó a Tab Chami?" (figura 5c); *u-chok-ow-ø ch'ah*, "él esparce/esparció gotas" (figura 5d); *u-ts'ap-aw-ø tun*, "él clava/clavó la piedra" (figura 5e); *u-tsak-<a>w-ø K'awil*, "él conjura/conjuró a K'awil" (figura 5f); *y-ak'-aw-ø 2 k'al*, "él da/dio cuarenta" (figura 5g); *u-hoch'-ow-ø k'ak'*, "él taladra/taladró el fuego" (figura 5h).

De todos estos ejemplos se desprende que, efectivamente, en el caso de Halakal, la raíz verbal *pas-* ha de tener un carácter transitivo y, por lo tanto, el sufijo *-Vw* debe constituir una marca para formas transitivas⁸.

⁸ En casi todas las lenguas mayas (la rama tzeltalana es una notable excepción), las raíces y/o temas transitivos con voz activa se marcan con algún tipo de sufijación, si bien ésta toma formas muy variables: sufijos como *-V*, *-Vj*, *-V'*, *-Vy* (*V* puede representar o no la vocal de la raíz) son empleados por diferentes idiomas para marcar la transitividad, y aun por el mismo idioma para diferenciar verbos transitivos de transitivos derivados o para diferenciar transitivos con aspecto completivo e incompletivo. Menos frecuentes son sufijos del tipo *-ik* (empleado en la rama yucatecana para transitivos con aspecto incompletivo), *-n* ~ *-VVn* (en el mam; Dayley 1990:356) o *-n* (en chol, para transitivos derivados incompletivos). Que nosotros sepamos, los sufijos del tipo *-Vw* (*V* es a veces la vocal de la raíz) aparecen en el complejo transitivo sólo en tojolabal (incompletivo) y huasteco (el tiempo/aspecto se marca con el sufijo *-al* para el incompletivo). He aquí algunos ejemplos de su uso:

Por desgracia, la traducción y el significado de la raíz verbal y del sustantivo que designa al paciente sintáctico no están suficientemente claros en los contextos glíficos de Chichén Itzá. La raíz verbo-nominal *pas-* / *päs-* goza de un amplio conjunto de glosas en las lenguas cholano-tzeltalanas y yucatecanas, si bien se puede considerar que su campo semántico general se ciñe a los significados de “salir” o “hacer salir (=sacar)”, “abrir”, “mostrar”, “brotar” (lenguas cholanas); “sacar de la tierra (=excavar)”, “extraer (entrañas)” (lenguas yucatecanas); y también “hacer, fabricar, construir” (lenguas tzeltalanas)⁹. Por su parte, el sustantivo *chab?*, que actúa como paciente que

Tojolabal:

wa-x-y-al-aw-ø-e'

prog(resivo)-inc(ompletivo)-3^E(rgativo)-decir-**M(arca)**-3^A(bsolutivo)-3^p(lural)E(rgativo)
“(la gente) dice”;

frente a

ø-s-mak'-a-ø

com(pletivo)-3^E-pegar-**M**-3^A

“lo pegó”

(Brody 1990:464, 462).

Huasteco:

ø-u-nuj-uw-al

3^A-1^E-vender-**M**-inc

“lo vendo”;

frente a

ø-in-k'oj-ow oox i ajan an inik

3^A-3^E-recoger-**M** tres maíz el hombre

“el hombre recogió tres mazorcas de maíz”

(Dayley 1990:380).

La cuestión de si todos o algunos de los actuales sufijos de tipo -V_ empleados en el complejo transitivo pueden o no reconstruirse en la forma que señala el maya jeroglífico del Clásico, no puede ser abordada en este artículo. Lo único que cabe apuntar es que resulta altamente probable que el sufijo epigráfico -Vw pertenezca al grupo que hemos presentado brevemente aquí, sin que podamos establecer otras características de su empleo, como son el rasgo de transitividad vs. transitividad derivada, o el de aspecto completivo vs. incompletivo.

⁹ Chol: *pʌs* “mostrar”, “enseñar”; *pasel* “salir (el sol)”, “brotar (una planta)” [¿con *ablaut* ocasionado por el tema intransitivo incompletivo con sufijo -el?] (Aulie y Aulie 1978:97,92).

Chontal Acalán: *paç-el* “marcharse”; *paac-an* “coger” (Smailus 1975:162).

Chontal: *päs* “to uproot”; *pas-(e(l))* “to leave, go out, give birth” (Knowles 1984).

Choltí: *patza* [¿*pas-a?*?] “abrir”; *pas-cael* “amanecer” (Morán 1695).

Chortí: *pas* “an opening up, a becoming clear, excreting, purging”; *pasi* “open or open up, break open, make an opening, induce a flow, make the body excrete” (Wisdom 1950:558).

Tzeltal: *pas-* “hacer, fabricar” (Robles 1966).

Tzotzil: *pasel* “hacer, construir; preparar (comida)” (Hurley y Ruiz 1978:97).

Yucateco: *pa's* “sacar tierra y cosas así escarbando con las manos”; *pa'as* “limpiar o vaciar las tripas de cualquier animal” (Barrera Vásquez 1980:631).

recibe la acción expresada por la raíz *pas-*, presenta –amén de los problemas en su lectura– unas glosas disponibles ciertamente desconcertantes, que no permiten dilucidar cuáles pudieron ser el significado y el sentido de la expresión verbal. Efectivamente, *chab* y *chäb* valen por “miel” y “cera”, respectivamente, en lenguas cholanas; en el ámbito yucatecano, *chab* presenta significados tan disímiles y extemporáneos como “oso hormiguero” o “caspá o mugre”, mientras que *cha'* (en posición final la oclusiva bilabial y el cierre glotal son frecuentemente intercambiables en el dominio yucatecano) equivale a “chicle”.

La frase verbal de Halakal termina con una expresión, *tu ba*, constituida por una base pronominal reflexiva *ba*, la cual se presenta flexionada con el pronombre ergativo de 3ª persona *u* y precedida por la preposición *t(i/a)*. En las lenguas de Tierras Bajas, puede entenderse como un reflexivo empleado como objeto indirecto en frases preposicionales, “por sí mismo/s” (lenguas yucatecanas; cf. Bricker 1986:37), o también como una expresión preposicional de carácter dativo, “para él/ellos” (choltí, chontal Acalán; cf. Bricker 1986:41-42). Como era de esperar, la información proporcionada por los anteriores elementos de la frase verbal no permite determinar cuál es aquí la función de *tu ba*.

La frase verbal del Dintel 2 del Templo de los Cuatro Dinteles, *pas chab?*, presenta una morfología más económica, lo que dificulta aún más el análisis gramatical, de manera que no contribuye en modo alguno a aclarar el significado de este evento “no dedicatorio”. Salvo el hecho evidente de que *u-pasaw chab?* y *pas chab?* son formas diferentes de expresar una misma acción, poco más puede decirse. La falta de marcas pronominales y de sufijos verbales no nos permite acotar mínimamente la morfología de *pas chab?* El contexto glífico tampoco ayuda en este caso; tras la expresión verbal (cf. figura 4, bloques D6-C8) se registra lo que parece ser un verso paralelo que puede leerse como *ta y-ilil k'in ta y-ilil hab<i>l*, y cuya traducción y significado resultan oscuros: “para mirar (??) el sol/día, para mirar (??) el año”. Resulta imposible, por el momento, relacionar semántica y sintácticamente este pareado con la expresión verbal en discusión. De igual manera, el agente que lleva a cabo la acción expresada por la forma *pas chab?* no viene especificado, si bien el personaje más importante en esta inscripción parece tratarse de *K'inil Kopol*.

Cabe señalar que el tratamiento morfológico alternante que recibe en ambos textos la raíz verbal *pas-* no resulta inusual en el contexto de las inscripciones clásicas. Por ejemplo, la raíz *tsak-* (probablemente, “conjurar [la visión o imagen de un dios]”) verifica la misma alternancia: *u-tsakaw K'awil* (figura 6a), frente a *tsak K'awil* (figura 6b). Este mismo caso ofrece al-

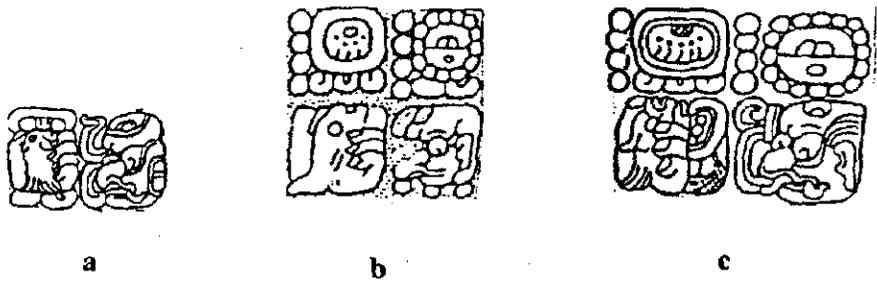


FIGURA 6.—Diferentes tratamientos morfológicos de la raíz *tsak-*: a = Copán, S-8 (según Schele y Grube 1995: 148); b = Yaxchilán, D-39, A2 (CMHI); c = Yaxchilán, S-35, A2 (según Schele y Grube 1995: 100).

guna pista acerca de la articulación morfológica de las raíces transitivas no marcadas, acompañadas únicamente del paciente sintáctico: en la misma fecha pero en otra inscripción, se registra el mismo evento que el recogido en la figura 6b, pero esta vez como *tsak*<*a*>*h*? *K'awil* (figura 6c). Aunque no podemos entrar en detalles acerca de la complicada morfología de las formas glíficas verbales sufijadas por *-ah* /<*a*>*h* (cf. Lacadena 1996), de las variaciones apuntadas parece desprenderse que la diferencia principal entre los dos tratamientos (*u-pasaw chab?* vs. *pas chab?*) reside en el contraste entre voz activa y voz pasiva.

Al margen de todas estas consideraciones ¿cuál pudo ser la naturaleza del evento registrado mediante la raíz verbal *pas-*, evento que fue registrado en dos inscripciones diferentes con un intervalo de doce años tónicos? En los textos de las Tierras Bajas Meridionales, la raíz *pas-* aparece en raras ocasiones en construcciones glíficas de carácter verbal. En tales casos, ha sido interpretada como “abrir”, en referencia a la apertura de un agujero con el fin de depositar una ofrenda asociada a una de las estelas de Copán (Schele y Grube 1990), y también como “sacar (huesos)”, denotando una suerte de exhumación ritual de restos humanos en Tikal y Naranjo (Grube y Schele 1993, 1994). En el caso que nos ocupa, es imposible saber si nos encontramos ante alguna de tales actividades, debido, especialmente, a la opacidad del término *chab*.

Al igual que ocurre con los “eventos de fuego”, discutidos en el epígrafe anterior, las expresiones verbales con la raíz *pas-* abundan relativamente en los textos de Chichén Itzá, y no se limitan a las dos cláusulas que, separadas por doce años tónicos, han dado origen al planteamiento del problema

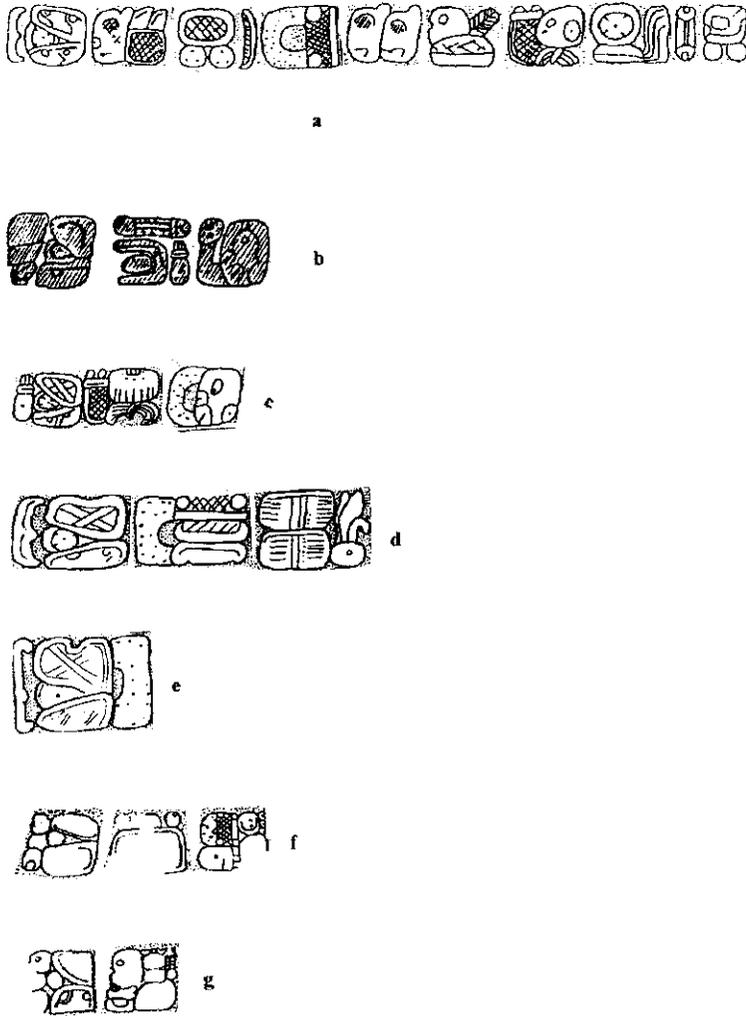


FIGURA 7.—Apariciones de la raíz verbal *pas-* en las inscripciones de Chichén Itzá: *a* = Templo de los Tres Dinteles, Dintel 3, A1 (según Krochock 1989: fig. 3b); *b* = Yulá, Dintel 2, D4-D5 (según Beyer 1937: figs. 345 y 202); *c* = Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2a, A1 (según Krochock 1989: fig. 5); *d* = Caracol, Banda Jeroglífica, Frag. 8 (dibujo cortesía de E. Boot); *e* = Caracol, Banda Jeroglífica, Frag. 9 (dibujo cortesía de E. Boot); *f* = Piedra esférica del Gran Juego de Pelota, 18 (según Wren et al. 1989: fig. 1); *g* = Piedra esférica del Gran Juego de Pelota, 2 (según Wren et al. 1989: fig. 1).

que discutimos aquí. Por desgracia, ninguna de las apariciones de los verbos en *pas-* permite solventar las dificultades existentes en torno a su significado, ya que sus contextos son diversos pero no resultan definitorios. En la figura 7 se recogen estas apariciones (siete en total), cuyas transcripciones y traducciones provisionales damos a continuación:

Figura 7a = **u pas** *K'ak' u pakal k'u<l> ah k'ak'... tu bah K'inil Kopol*, “él VERBO, *K'ak' u pakal*, sagrado <hombre> del fuego (?),... para él (?), *K'inil Kopol*” [el agente sería *K'ak' u pakal*; paciente/objeto sintáctico no especificado; *K'inil Kopol* como objeto indirecto que se beneficia (?) de la acción].

Figura 7b = **u pas** *ta y-otot k'u*, “él VERBO, en/para la casa del dios” [el agente podría ser un personaje denominado *Tok' Yas Ahaw*, registrado más adelante en la inscripción; paciente/objeto sintáctico no especificado; la “casa del dios” podría ser objeto indirecto si se admite la función dativa de la preposición *ta*].

Figura 7c = **ti pas** *tu bah k'u*, “ahí (?) él VERBO, para él, el dios” [agente sintáctico no especificado y desconocido; paciente/objeto sintáctico no especificado; “el dios” como objeto indirecto que se beneficia (?) de la acción].

Figura 7d = **u pas** *k'u Ah kan Ts'its'ite'*, “él VERBO al (?) dios, *Ah kan Ts'its'ite'*” [el agente podría ser *Ah kan Ts'its'ite'*; el paciente/objeto podría ser “el dios”].

Figura 7e = **u pas** *k'u*, “él VERBO al (?) dios” [agente no especificado y desconocido; el paciente/objeto podría ser “el dios”].

Figura 7f = **u pas chab?** *k'u<l> ah...*, “él VERBO-OBJETO, *k'u<l> ah...*” [el agente podría ser *k'u<l> ah...*; el paciente/objeto es *chab?*].

Figura 7g = **u pas bak?** *Hun...*, “él VERBO el hueso (?), *Hun...*” [el agente podría ser *Hun...*; el paciente/objeto podría ser “el hueso (?)”].

Como puede verse, la traducción provisional de estas cláusulas deja abierta la elección de un significado o significados específicos para la raíz *pas-*, aun cuando nos limitemos a tomarlos de las glosas documentadas en la nota 9. Cabe señalar que únicamente el caso recogido en la figura 7f parece tratarse de la misma acción registrada en las cláusulas de Halakal y del Dintel 2 del Templo de los Cuatro Dinteles con un intervalo de doce años tú-

nicos. El resto de las apariciones de la raíz *pas-* pueden estar denotando una clase o clases de sucesos que quizá no tengan nada que ver con el evento “no dedicatorio” que hemos discutido en este epígrafe.

CONCLUSIONES

Conocemos mal la historia política de Chichén Itzá durante el Clásico Terminal, a pesar de contar con un más que notable corpus de inscripciones esculpidas durante dicho período. Ello es debido a que –como ya se señaló antes– la mayoría de los diferentes textos glíficos de la ciudad no proporcionan sino una serie de registros no relacionados acerca de la dedicación de cada uno de los propios textos, así como una nómina de personajes relevantes vinculados a tales dedicaciones. La ausencia de informaciones acerca de acontecimientos políticos, o bien nuestra incapacidad para detectarlas, hace que nos resulte extremadamente difícil realizar una exégesis de las inscripciones de Chichén Itzá con objeto de determinar las causas y procesos que condujeron al brillante desarrollo histórico de la ciudad.

Es posible que la consideración de los dos casos aquí presentados, referentes a la recurrencia o –mejor– conmemoración de eventos no dedicatorios tempranos en la historia epigráfica del sitio, quizá nos ayude a entender algunos de los puntos más básicos de la génesis y consolidación de Chichén Itzá como centro administrativo político y económico de primer orden.

La información epigráfica discutida en los epígrafes anteriores puede resumirse de la siguiente manera:

- 1) 10.2.0.1.9 6 Muluc 12 Mac (11-9-869 d.C.) = Encendido (?) del fuego, por *Yax u k'u.. K'awil* [Casa Colorada, 5-9]; otros eventos posiblemente asociados a la misma fecha son: taladrado o frotado del fuego, por *Te u chok* [Casa Colorada, 13-16]; experimentación de una visión, por *K'ak' u pakal* [Casa Colorada, 20-26].
- 2) 10.2.0.2.4 8 Kan 7 Kankin (26-9-869 d.C.) = Evento de naturaleza desconocida (*u- pasaw chab?*), realizado por *K'inich Hun pik tok' K'u<l>..nal K'u<l> Ek' ahaw* [Halakal, Dintel, F1-G7]; otros eventos posiblemente asociados a la misma fecha son: evento de naturaleza desconocida (*hu.*), realizado por *Te u chok Hun yahawal winik* [Halakal, Dintel, A1-A6].

- 3) 10.2.12.1.9 10 Muluc 12 Yax (10-7-881 d.C.) = Apagado del fuego, por *K'ak' u pakal K'awil* [Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 4, E1-F6]; otros eventos asociados a la misma fecha son: esculpido de una casa (protagonista desconocido) [Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 4a, A1-D2]; esculpido de un dintel para la casa de *Bolontti kab ahaw Yax...kan ahaw* [Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 1, E1-E8].
- 4) 10.2.12.2.4 12 Kan 7 Zac (25-7-881 d.C.) = Evento de naturaleza desconocida (*pas chab?*) (protagonista desconocido, quizá *K'inil Kopol*) [Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2, D5-D6]; otros eventos asociados a la misma fecha son: esculpido de un dintel para la casa de un dios (protagonista *K'inil Kopol*) [Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2, A1-B7]; acción sobre/acerca de una casa (*pethal y-otot*) (protagonista desconocido) [Templo de los Cuatro Dinteles, Dintel 2, C3-D3].

Parece probable que las inscripciones del Templo de los Cuatro Dinteles se concibieron para registrar la conexión o, tal vez, la repetición de ciertos acontecimientos de carácter ritual sucedidos doce años tónicos atrás. Naturalmente, esta repetición acarreó otra serie de actividades (que también se hicieron constar) de tipo dedicatorio, como el esculpido de las propias inscripciones y del edificio que las sustentaba. Si bien muchos de los otros asuntos referidos en los dinteles de esta edificación resultan aún difíciles de interpretar, nuestra opinión es la de que la producción de este grupo de inscripciones obedece al propósito concreto de conmemorar unos sucesos relevantes en la historia de las élites políticas de la ciudad. En otras palabras, el objetivo *primario* de esta actividad epigráfica (y quizá también constructiva) es el de celebrar acontecimientos pasados, no el de dedicar soportes y edificios de manera casual sin otro afán que el de asociar a dichas dedicaciones los nombres de los individuos más relevantes¹⁰.

Debido a lo poco que conocemos acerca de la formación y desarrollo de la articulación política de la ciudad, y teniendo en cuenta que no es posible

¹⁰ De hecho, la inscripción del Dintel de la Serie Inicial registra de manera inequívoca la fecha 10.2.9.1.9 9 Muluc 7 Zac (26-7-878 d.C.), es decir, exactamente 9 años tónicos después de los eventos registrados en la primera fecha de la Casa Colorada. Aunque no hay ningún indicio de que el texto no calendárico del Dintel de la Serie Inicial recoja algún evento "no dedicatorio", parece suficientemente claro que la importancia de lo registrado en la Casa Colorada en 10.2.0.1.9 determinó también la confección de una inscripción nueve años tónicos después.

por el momento demostrar correlación alguna entre el período de doce años tónicos y otros ciclos de carácter ritual y/o calendárico, los sucesos ocurridos en septiembre del año 869 cobran, de esta forma, una gran importancia histórico-política, aun cuando no tengamos una idea muy clara de en qué consistieron y de las causas e implicaciones a las que se asociaron. Los acontecimientos del 11 de septiembre del 869 (ritos de fuego y experimentación de una visión) registrados en la Casa Colorada se asocian a tres personajes: *Yax u k'u.. K'awil*, *Te u chok* y *K'ak' u pakal*. Los sucesos del 26 de septiembre, registrados en el Dintel de Halakal y de los que desgraciadamente nada puede decirse con certeza, se asocian a *K'inich Hun pik tok' K'u<l>..nal K'u<l> Ek' ahaw*, así como a *Te u chok Hun yahawal winik*¹¹. Las rememoraciones del 13 de julio del 881 (apagado del fuego), registradas en el Dintel 4 del Templo de los Cuatro Dinteles, parecen asociarse a *K'ak' u pakal K'awil*; la del 26 de julio (registrada en el Dintel 2) quizá se asocie a *K'inil Kopol*.

De estas apariciones de personajes concretos se deduce que *K'ak' u pakal K'awil* fue el individuo más prominente en la estructura política de la ciudad, tanto en el año 869 como doce años después, algo que todos los investigadores han venido señalando desde hace tiempo. Por lo que respecta a *Yax u k'u.. K'awil* y a *Te u chok Hun yahawal winik*, ambos personajes dedican sendos dinteles del conjunto epigráfico de Las Monjas en febrero del 880 d.C., no volviendo a comparecer —que sepamos— en el registro epigráfico de Chichén tras dicho momento; por ello, es posible que no sean citados en las conmemoraciones del Templo de los Cuatro Dinteles debido a que quizá hubieran fallecido.

El cuarto personaje relevante en los eventos de septiembre del 869, *K'inich Hun pik tok' K'u<l>..nal K'u<l> Ek' ahaw*, merece un comentario aparte. Como dijimos más arriba, ésta es la única aparición detectada de dicho individuo en el corpus epigráfico de Chichén, lo cual, unido a que la expresión *K'u<l> Ek' ahaw* puede interpretarse como una suerte de “Glifo-Emblema” (= “sagrado señor de *Ek'*”), apunta a considerarlo como un personaje foráneo. Tal aserto parece confirmarse por la aparición de parte de su cláusula nominal en una de la estelas de la ciudad de Ek Balam (figura 8). Es posible, entonces, que *K'inich Hun pik tok' K'u<l>..nal* fuese un *ahaw*

¹¹ En la parte frontal del Dintel de Halakal aparecen también los nombres de *K'ak' u pakal* y *Yax u k'u.. K'awil*, aunque debido a que este texto no ha sido convenientemente publicado, no podemos determinar las circunstancias calendáricas y no calendáricas en las que concurren estos personajes.

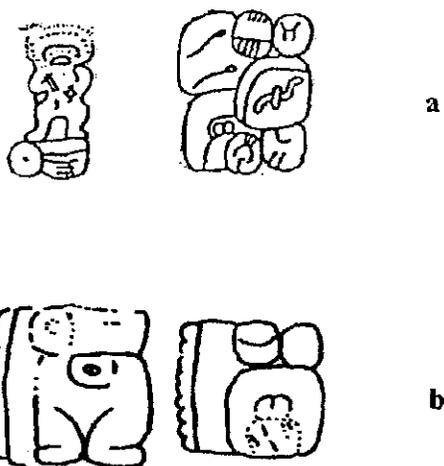


FIGURA 8.—Comparación de la cláusula nominal de K'inich Hun pik tok' K'u<l>..nal K'u<l> Ek' ahaw: a = Halakal, Dintel, G4-G6 (dibujo no publicado de I. Graham); b = Ek Balam, Estela (dibujo del autor según boceto no publicado del CMHI).

de Ek Balam, un importante centro del Clásico Tardío-Terminal, situado a menos de 50 kms. al nordeste de Chichén Itzá¹².

En espera de lo que pueda depararnos el avance en la investigación epigráfica de Chichén Itzá, y especialmente de los textos glíficos anteriores a la

¹² Igualmente, parece factible que el antiguo nombre de Ek Balam fuese simplemente Ek'; en yucateco, el vocablo *ek'* designa, además de al color negro, al árbol conocido como "palo de tinte" (*Haematoxylon campechianum*; cf. Álvarez 1980:173). En la toponimia de Yucatán es frecuente encontrar términos compuestos por una característica natural del paisaje más un patronímico o etnónimo: por ejemplo, *Tixcacalcupul* "en la tierra fértil de Cupul", *Tixcaltuyú* "en la tierra fértil de Tuyú", *Dzonotcauich* "cenote de Cauich", o, en fin, *Chichén Itzá* "orilla del pozo de los Itzá". De la misma manera, el nombre de Ek Balam (*Ek' balam'*) podría entenderse como "palo de tinte de Balam"; la presencia allí de las gentes apellidadas Balam podría ser posterior al desarrollo del sitio durante el Clásico Tardío-Terminal, habiéndose añadido después el patronímico al nombre del lugar. La Relación de Ek Balam permitiría suponerlo así: "Llamóse la cabecera de Tiquibalon [Ekbalam] de este nombre por un gran señor que se llamaba Ek Balam, que quiere decir tigre negro, y también se llamaba Coch Cal Balam, que quiere decir señor sobre todos (...) Se tiene entre los naturales por cosa muy averiguada [que] vinieron de aquella parte del oriente con gran número de gentes..." (Relaciones 1983 [II]:138).

Casa Colorada y el Dintel de Halakal, parece razonable suponer que los eventos rituales llevados a cabo en septiembre del 869 debieron ir acompañados –o estar ocasionados– por importantes circunstancias políticas, debido a que fueron luego motivo para nuevas inscripciones, y debido quizá también a la participación directa en tales eventos de un “sagrado señor” de la ciudad de Ek Balam. Todo ello podría entenderse –de forma absolutamente hipotética todavía– como la sanción o celebración ritual de una de las primeras actuaciones exitosas en la obtención de la hegemonía política y territorial en Chichén Itzá por parte de *K'ak' u pakal* y sus allegados.

APÉNDICE

Listado de eventos rituales relacionados con el “fuego” detectados en las inscripciones de Clásico Tardío/Terminal

(Por orden cronológico en Cuenta Larga)

- YAXCHILÁN, D-29, D4 = *hoch'hi u-k'ak'*; 8 Oc 13 Yax (9.13.17.12.10, 23-8-709).
- COLECCIÓN, Zurich, Panel (región de Bonampak-El Cayo), B5 =... *u-k'ak'*; 5 Lamat 6 Cumku (9.14.11.5.8, 20-1-723).
- ITZÁN, S-17, B6 = *tilil u-k'ak'*; 5 Akbal 11 Xul (9.15.4.15.3, 26-5-736).
- QUIRIGUÁ, S-I, Sur, C8 = *hoch'ah? u-k'ak'*; 13 Ahau 18 Zotz (9.15.6.14.0, 23-4-738).
- NAJ TUNICH, Dib. 82, A2 = *k'uch? k'ak'*; 13 Ix 4(2) Zac (9.15.13.3.14, 25-8-744).
- YAXCHILÁN, S-1, D8 =...*i u-k'ak'*; 1 Ahau 3 Zip (9.16.10.0.0, 13-3-761).
- ITZÁN, S-17, H3 = *u-hoch'ow k'ak'*; 7 Chicchan 18 Ceh (9.16.16.11.5, 23-9-767).
- LAXTUNICH, D-4, A2 = *hoch'<a>h k'ak'*; 1 Cauac 2 Uo (9.16.18.0.19, 18-2-769).
- POLOL, S-4 =... *k'ak'*; 2 Kan 7 Kayab (9.17.7.0.4, 18-12-777).
- IXKÚN, S-2, A7 = *tapal u-k'ak'*; 3 Ben 6 Kayab (9.17.9.0.13, 17-12-779).

- ITZÁN, S-17, K2 = *hoch' u-k'ak'*; 2 Ix 17 Uo (9.17.10.4.14, 2-3-781).
- NARANJO, S-35, D2 = *puli? [k'ak']?*; 9 Ix 7 Cumku (9.18.7.6.14, 12-1-798).
- NARANJO, S-8, D7 = *til.. u-k'ak'*; 10 Ahau 8 Zac (9.18.10.0.0, 15-8-800).
- CALAKMUL, S-16, A9 = *tilil? k'ak'*; 9 Ahau 18 Mol (9.19.0.0.0, 24-6-810).
- CHICHÉN ITZÁ, Casa Colorada, 4 = *..nah u-k'ak'*; 6 Muluc 12 Mac (10.2.0.1.9, 11-9-869).
- CHICHÉN ITZÁ, Casa Colorada, 30 = *pulhi ti k'ak'*; 7 Akbal 1 Chen (10.2.0.15.3, 12-6-870).
- YULÁ, D-1, B4 = *pulah ti k'ak'*; 8 Kan 2 Pop (10.2.4.8.4, 3-1-874).
- YULÁ, D-1, F4 = *hoch' k'ak'*; 9 Chicchan 3 Pop (10.2.4.8.5, 4-1-874).
- CHICHÉN ITZÁ, T-4 Dint., D-4, E1 = *tapalki k'ak' nikma k'ak'*; 10 Muluc 12 Yax (10.2.12.1.9, 10-7-881).

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Cristina

- 1980 *Diccionario etnolingüístico del idioma maya yucateco colonial. Vol. I: Mundo físico.* México D.F.: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM.

AULIE, H. Wilbur y Evelyn W. de AULIE

- 1978 *Diccionario ch'ol-español, español-ch'ol.* Serie de Vocabularios y Diccionarios indígenas «Mariano Silva y Aceves», n.º 21. México D.F.: Instituto Lingüístico de Verano.

BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo (ed.)

- 1980 *Diccionario Maya Cordemex: Maya-Español y Español-Maya.* Mérida: Ediciones Cordemex.

BEYER, Hermann

- 1937 *Studies on the Inscriptions of Chichen Itza.* Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington, n.º 483: 29-175.

BRICKER, Victoria R.

- 1986 *A Grammar of Mayan Hieroglyphs*. Middle America Research Institute, Publ. 56. Nueva Orleans: Tulane University.

BRODY, Jill

- 1990 «El realce en Tojolab'al» en *Lecturas sobre la lingüística maya* (Nora C. England y Stephen R. Elliot eds.), pp. 461-472. Guatemala: CIRMA / Plumsock Mesoamerican Studies.

COGGINS, Clemency C.

- 1987 «New fire at Chichen Itza» en *Memorias del Primer Coloquio Internacional de Mayistas (5-10 de agosto de 1985)*, pp. 427-484. México D.F.: Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, UNAM.

DAYLEY, Jon P.

- 1990 «Voz y ergatividad en idiomas mayas» en *Lecturas sobre la lingüística maya* (Nora C. England y Stephen R. Elliot eds.), pp. 335-398. Guatemala: CIRMA / Plumsock Mesoamerican Studies.

EDMONSON, Munro S.

- 1979 «Some postclassic questions about the classic maya», *Estudios de Cultura Maya*, XII:157-178.
- 1982 *The Ancient Future of the Itza: The Book of Chilam Balam of Tizimin*. Austin: University of Texas Press.
- 1986 *Heaven Born Merida and its Destiny. The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Austin: University of Texas Press.

GARCÍA CAMPILLO, José M.

- 1995 *Antroponimia y toponimia en las inscripciones mayas clásicas de Yucatán*. Tesis doctoral no publicada. Departamento de Historia de América II (Antropología de América), Universidad Complutense de Madrid.
- 1996 «Sufijo verbal -ki# en las inscripciones de Chichén Itzá», *Mayab* 10: 50-58.

GRUBE, Nikolai

- 1994 «Hieroglyphic Sources for the History of Northwest Yucatán» en *Hidden Among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatan Peninsula* (Hanns J. Prem ed), pp. 316-358. Acta Mesoamericana, vol. 7. Möckmühl: Verlag von Flemming.

GRUBBE, Nikolai y Linda SCHELE

- 1993 «Naranja Altar 1 and Rituals of Death and Burials», *Texas Notes on Pre-Columbian Art, Writing, and Culture* n.º 54.

- 1994 «Tikal Altar 5», *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*, n.º 66.
- HURLEY, Alfa y Agustín RUIZ
 1978 *Diccionario Tzotzil de San Andrés con Variaciones Dialectales*. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas «Mariano Silva y Aceves», n.º 22, México D.F.: Instituto Lingüístico de Verano.
- JONES, Christopher y Linton SATTERTHWAITTE
 1982 *The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments*. Tikal Report 33A, Monograph 44. Filadelfia: The University Museum, University of Pennsylvania.
- KNOWLES, Susan M.
 1984 *A Descriptive Grammar of Chontal Maya (San Carlos Dialect)*. Tesis doctoral no publicada. Department of Anthropology. Nueva Orleans: Tulane University.
- KROCHOCK, Ruth
 1989 «Hieroglyphic Inscriptions at Chichen Itza, Yucatan, Mexico: The Temples of the Initial Series, the One Lintel, the Three Lintels, and the Four Lintels», *Research Reports on Ancient Maya Writing*, n.º 23. Washington D.C.: Center for Maya Research.
- En prensa «A New Interpretation of the Inscriptions on The Temple of the Hieroglyphic Jamb, Chichén Itzá (1995)». Manuscrito enviado para su publicación a *Texas Notes on Precolumbian Art, Writing, and Culture*.
- LACADENA, Alfonso
 1996 *Passive Voice in Classic Mayan Texts: [h]C-ah and -n-ah Constructions*. Manuscrito en posesión del autor.
- MARQUINA, Ignacio
 1964 *Arquitectura prehispánica*. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia, vol. I. México D.F.: INAH/Secretaría de Educación Pública.
- MCQUOWN, Norman A.
 1967 «Classical Yucatec (Maya)» en *Handbook of Middle American Indians*, vol. 5 (Robert Wauchope and Norman A. McQuown eds.), pp. 201-247. Austin: University of Texas Press.
- MORÁN, Fray Francisco
 1695 *Vocabulario en lengua choltí*. Manuscrito en el archivo de la Latin American Library. Nueva Orleans: Tulane University.

RELACIONES

- 1983 *Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán*. Edición preparada por Mercedes de la Garza, Ana Luisa Izquierdo, M.^a del Carmen León y Tolita Figueroa (dos volúmenes). Fuentes para el estudio de la Cultura Maya, n.º 1. México D.F.: Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, UNAM.

ROBLES U., Carlos

- 1966 *La dialectología tzeltal y el diccionario compacto*. México D.F.: Departamento de Investigaciones Antropológicas, INAH.

SCHELE, Linda y Nikolai GRUBE

- 1990 «The Glyph for Plaza or Court», *Copan Note* 86.
- 1994 *Notebook for the XVIIIth. Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*. Ed. por Timothy Albright. Austin: The University of Texas at Austin.
- 1995 *Notebook for the XIXth. Maya Hieroglyphic Workshop at Texas*. Austin: The University of Texas at Austin.

SMAILUS, Ortwin

- 1975 *El maya-chontal de Acalán: análisis lingüístico de un documento de los años 1610-1612*. Cuaderno 9. México D.F.: Centro de Estudios Mayas, UNAM.

THOMPSON, J. Eric S.

- 1937 *A New Method of Deciphering Yucatecan Dates with Special Reference to Chichen Itza*. Contributions to American Archaeology 4, Publication 483, Contribution 22. Washington D.C.: Carnegie Institution.
- 1950 *Maya Hieroglyphic Writing: Introduction*. Carnegie Institution of Washington, Publ. n.º 589. Washington, D.C.: Carnegie Institution.

WAGNER, Elisabeth

- 1995 «The dates of the High Priest Grave ("Osario") Inscription, Chichen Itzá, Yucatán», *Mexicon* XVIII (1): 10-13.

WISDOM, Charles

- 1950 *Materials on the Chorti Language*. Chicago: University of Chicago.

WREN, Linnea H., Peter SCHMIDT y Ruth KROCHOCK

- 1989 «The Great Ballcourt Stone of Chichen Itza», *Research Reports on Ancient Maya Writing*, n.º 25. Washington D.C.: Center for Maya Research.